MIÉRCOLES ARTE, CULTURA Y ESPECTÁCULOS
escenas
EL NACIONAL CARACAS
10 de noviembre de 2010

Tiempo de Dramo

Traspasos
Danza

Carlos Paolillo

Dramaturgia y movimiento son dos palabras que sintetizan el ideal de Miguel Issa y Leyson Ponce como creadores. Juntos partieron de la integración lúcida de ambos conceptos para proponer un proyecto creativo que tendría altas repercusiones.

Interesados en manifestaciones artísticas disímiles y formados dentro de procesos pedagógicos distintos, coincidieron en su interés definitivo por el ámbito inagotable del cuerpo expresivo. Issa, proveniente de la música, y Ponce, de la danza contemporánea formal, unieron sus expectativas sobre lo escénico y se plantearon una aproximación al movimiento y al gesto desde una dimensión unida al sentimiento humano y alejada de racionales abstracciones.

Hace quince años iniciaron el camino del que no se han apartado en ningún momento y bajo ninguna circunstancia. Dramo, la plataforma por ellos concebida, mantiene su orientación originaria. Sin desvíos, ha propiciado una alternativa que parte de los parámetros universalizados del arte escénico expresionista, dotándolos de personales sentidos de identidad, diferentes en cada director, que, sin embargo, han logrado convivir y sobrevivir.

El tiempo de Dramo ha sido el de la transición entre dos siglos. Le interesa sobremanera la perfección formal en la puesta en escena, con las potencialidades que brindan los recursos tecnológicos incorporados a ella, al tiempo que penetra con fuerza en el intrincado mundo de las ideas, a partir de las cuales busca generar sus procesos investigativos.

Los aportes de Dramo se sintetizan no sólo en un conjunto de obras reveladoras que ya integran el patrimonio escénico nacional, sino también en la configuración de una escuela venezolana de danza expresionista poseedora de postulados conceptuales y estéticos que le otorgan particularidad y trascendencia.

La conmemoración de la fecha aniversaria de Dramo ha sido más bien discreta y sin exaltaciones. La Sala de Conciertos de Unearte recibió una muestra escénica que presentó la obra *Café inmigrantes*, propuesta singular de formato libre y desaprensivo con sabor a orígenes y a tiempos sin retorno, que dejan sentada la saga de individuos y de colectivos ajenos y lejanos que pronto matizaron la construcción de un gentilicio, junto con *Trigal*, nueva creación de Ponce, síntesis de sus intereses creativos en los momentos actuales, cercanos por igual al movimiento plástico y expresivo.

A propósito de esta fecha, Dramo quiso también documentar su experiencia de tres lustros a través de una exposición fotográfica testimonio de su presencia en las tablas, que permite registrar recuerdos e intuir iniciativas de investigación y creación seguramente complejas y contradictorias. La exhibición ofrece gestos corporales y acciones teatrales inmediatamente reconocibles, que alertan la conciencia y aportan a la preservación de la memoria.

Celebrar la consolidación de una institución artística resulta siempre pertinente debido a los niveles de compromiso y esfuerzo que ese hecho significa. Los quince primeros años de Dramo ratifican el presente del que disfruta y permiten augurar su porvenir.